

7<sup>o</sup> Legajo

num<sup>o</sup> 20.



Describese la parte de Africa, y ocuparon los  
 todos, y reynaron en España, señalando los  
 límites, y distritos, con las Ciudades, Villas y  
 lugares mas memorables de que se compo-  
 nia el Ducado, y Condado Lónico en aquella  
 parte del Mundo.

v. Devieran todos los Hombres (dize<sup>(1)</sup> Palustio)  
 procurar no passar su vida en silencio como los  
 brutos, y atendiendo a la brevedad de la humana  
 vida, immortalizar la memoria de su nombre,  
 o con las obras gloriosas de su ingenio, o con  
 los memorables hechos de su valor; pues son  
 no menos dignos de alabanza los que escribie-  
 ron las esclarecidas hazañas de los Heroes, y  
 los mismos que las executaron: y siendo tanto  
 mas plausible la gloria que se adquiere por el  
 ingenio, que la que se alcanza por el valor, quan-  
 to va de poderse hallar aquella entre las de-  
 licias de la paz, y de verse buscar esta en las  
 fatigas de la guerra; parece que a cada hecho  
 memorable no devieran faltar muchos Ha-  
 toriadores. Pero lo cierto es, que aunque ai algu-  
 nos hechos, o hazañas van felices, y les sobran  
 muchos Panegiristas, ai otros van desgracia-  
 dos, y estan sepultados en perpetuo olvido  
 por no hallarse quien les escribiese. Pues son  
 pocos los que, como Julio Cesar, sepan es-  
 cribir de noche lo que obraron de dia, non omnia  
 numerum eidem Dii dedere (2) Grandes fueron  
 las hazañas de nuestros antiguos Reyes todos  
 Españoles, esclarecidas sus conquistas, pero  
 perecieron olvidadas la mayor parte por no

(1)  
 Palust. Bellum  
 Camilianarum  
 prin.

(2)  
 Tit. Liv. lib. 2.  
 n. 51.



aver quien procurase perpetuarlas con sus es-  
cris. No son de la menor desconocidos los progresos  
de aquellos Principes en el Africa, de los quales se  
halla poca, o ninguna mencion en nuestras  
mas principales Historias. Con esto sera suma-  
mente dificil poder dar cabal cumplimiento a  
mi Assumpto; mas con todo procurare adelantar  
lo quanto me sera posible: pero antes parece  
conveniente reducir en breve a la memoria  
la situacion de la Africa, y los varios Pueblos, y  
Naciones de la habitaron, hasta llegar a ella  
nuestros Eodos.

2. De las tres partes del Mundo, que conosciéron los  
Antiguos, fue la Africa la menor conocida; en  
tanto, que algunos la consideraron como una par-  
te de Europa, (3) dividiendo toda la tierra en dos  
partes solamente: pero los mas la colocaron se-  
parada de Asia por el Istmo de Sues, y el mar  
rojo; y dividida de Europa por el Mediterraneo.  
Los antiguos Geografos Romanos ponian los limi-  
tes de Africa en los Casos de Berberia, que llama-  
van Cypris mayor, y en este sentido era regna-  
do de Egipto, y comprendia solamente a la  
Costa del Mediterraneo, la Africa menor, la Nubi-  
dia, y las dos Mauritaniae Cesariense, y Tingita-  
na: aunque otros incluian en ella todo lo que  
es desde Cypris Mayor hasta Egipto, y oi se de-  
ma el Reyno de Barca, y antiguamente Cyre-  
naica, en cuya region estava el famoso Tem-  
plo, y oraculo de Júpiter Ammon. Mas alli de  
la Nubidia al interior del pais habitavan  
los Eethiops, y despues de ellos los Etiopes; y ju-  
gan lo demas de la Africa inhabitable por  
el excesivo ardor del Sol, por estar debajo la  
Zona torrida: aunque no faltaron algunos,

(3)  
Valerius bel.  
Lugunt.



y la creieron habitada, pero y monstruos  
 tan extravagantes, y mas eran fieras fantas-  
 ticas, y hombres racionales; como fueron los Cy-  
 nocefalos, y venian la cabeza, y pies y pecho,  
 y hablaban a ladridos; los Puyapodas y pies  
 tan espesivos y se abrigaban a su sombra;  
 los Plemys, o Acéfalos, con los ojos y la boca sobre  
 el pecho; y otros monstruos semejantes. Solo y  
 poco mas y trescientos años a esta parte, em-  
 pezaron los Europeos a descubrir los países  
 citados, mas alla y los montes y la luna,  
 y mananciales del Nilo, y con el beneficio y la  
 navegación, dando la vuelta por el cabo y  
 Buena Esperanza, descubrieron las costas y  
 esta gran Península, y las Islas y estan a su  
 contorno (4) Pero esto dividen los Geógrafos mas  
 modernos (5) toda la Africa en tres partes, y son  
 la Libia, la Etiopia, y las Islas: subdividen la  
 Libia en citerior, y ulterior, incluyendo en esta  
 la Zaza, la Nigricia, y la Guinea; y comprendien-  
 do la primera el Egipto, y el Reyno y Piledule-  
 rid, con toda la Berberia: las demas tierras y  
 aquel continente las incluyen bajo el nombre y  
 Etiopia. Es la mas memorable (6) y todas las  
 partes y Africa, despues y Egipto, la Berberia,  
 dividida en seis Reynos, o Provincias, quales  
 son el país, o región y Barca, y se estienda por  
 la costa del Mediterraneo hasta al lugar nom-  
 brado y los Antiquos, tra Philonon, limite del  
 Imperio y los Egiptios, con los Cartagineses. Siguen-  
 se despues el Reyno y Tunes, y comprende lo y  
 antes se llamava Africa menor, Territorio y  
 la gran Cartago. Despues el Reyno y Tremecen  
 o y Argel, y es la antigua Numidia (celebre por  
 su Rey Maninissa bastante conocido en nues-  
 tra España) luego se sigue el Reyno y Dara,

(4)  
 Dic. y Mones.  
 y Africa

(5)  
 Nuevo Atlas  
 y M.<sup>a</sup> Chiquet.

(6)  
 Chuvier's Geo.  
 lib. 6. cap. 8.  
 Salust. Pel. Lug.



que corresponde a la antigua Mauritania Cesariense, y o pertenece al Reyno antecedente. Finalmente se estan assi al occidente los Reynos de Fez y Marruecos, cuyo pais se llamava antiguamente Mauritania Tingitana, Fez y Las conquistas de nuestros Reyes Godos, como luego veremos.

3.

En la repartición de toda la tierra que se hizo entre los tres hijos de Noe se dio a Cam la Africa, y con esto fueron sus hijos y descendientes los primeros que poblaron: pasaron de Asia a Egipto por el Lago de Quis, donde estableció su Reyno Merasaim hijo de Cam, contando comunmente por el primero de sus Reyes (1) y de allí se fueron extendiendo sus descendientes por todo aquel Continente tomando varios nombres de los varios caudillos, que les gobernaron, y entre ellos los mas conocidos fueron los Lybios y los Fenicios. Despues de murio Hercules en España su exercito, que se componia de varias Naciones, quedando sin jefe, y contendiendo muchos por el mando, se dividió en distintas partes; los Medos, Persas, y Armenios pasaron con sus naues a Africa, y ocuparon las costas vezinas del Mediterraneo, pero adelantandose los Persas assi al oceano, y penetrando por la interior del pais, se juntaron con los Fenicios, y por que provando la fertilidad del terreno mudaban muchas veces de asiento, se llamaron Hamidas: los Medos y Armenios se asociaron con los Lybios, y habitavan junto al Mediterraneo, y corrompido el vocablo, de Medos les quedó el nombre de Moos. Hecendandose las fuerzas de los Persas, o Hamidas, se juzgaron a muchos de sus vezinos, y establecieron un Imperio en todo el pais que de los mismos se nombró Hamidia. (2) Llegaron despues los Fenicios con su Reyno Tiro, y edificaron la gran Cartago, con otras muchas Ciudades, y se hizieron dueños de la mayor parte de Africa. Pero desmenuando a Cartago los Romanos, y venciendo

(1) Dic. de Moa. 8.  
Africa  
Ant. de antiq. lib. 4. cap. 7.  
Holin hist. ant. lib. 1. cap. 5.

(2) Valust. Bellum Jugurt.



despues à Lugarta, ultimo Rey de Numidia, se apo-  
 deraron de todo el pais q'oi se llama Berberia,  
 q'era lo q' entonces se conocia con nombre de  
 Africa. (9) Vojaron a ella despues los Vandalos, que  
 pasaron a ella desde Andalusia con su Rey Ge-  
 serico, quien estableció la silla de su Reyno en  
 Carthago (cuya Ciudad avian sedificado los Roma-  
 nos en tiempo de Julio Cesar) y mandó demoler  
 todas las demas Fortalezas de Africa porque no  
 sirviesen de amparo a sus enemigos. (10) Aunque  
 ai algunos q' llaman todos a los Vandalos, y se-  
 gun Procopio vienen unos y otros un mismo ori-  
 gen, y son assi en el valle como en lengua y co-  
 nombres semejantes, no pertenecen sus conquis-  
 tas a mi intento: aviendo pues durado su Rey-  
 no cien años, o poco mas, en tiempo del Empera-  
 dor Justiniano, el Capitan Belisario redujo otra  
 vez todos aquellos estados a la obediencia de los  
 Romanos: (11) en la que se mantuvieron hasta a  
 la invacion de los Arabes Masmeranos; a excep-  
 cion de aquellas tierras q' avian antes conquistado  
 los Reyes todos de España en la Mauritania Tingi-  
 tana, de las quales se componia el Ducado, y Con-  
 dado Linceo en Africa, objeto principal de mi  
 intento. Para cuya mayor inteligencia procurare  
 averiguar primeramente el tiempo en que  
 se establecieron nuestros Reyes en aquellos do-  
 minios: luego señalaré los limites de sus Esta-  
 dos: y finalmente describiré el contenido de las  
 tierras y Ciudades.

(9) Cluver. Geo. lib. 6.  
 cap. 7.  
 Strabon. lib. 2. cap.  
 2. art. 6.

(10) Dic. de Mor. y Affi.  
 Procopius de bello  
 Vandalorum.

(11) Pedro Mexia hist.  
 Imp. en la vida  
 de Justiniano.  
 Gazibai comp. hist.  
 de Esp. lib. 8. c. 26.

4. Aunque consta de varios lugares de diversas His-  
 torias, q' los Reyes todos de España expusieron  
 sus conquistas en las partes de Africa q' corres-  
 ponden a la Mauritania Tingitana, pero hablan  
 sus Autores tan inciertamente de ellas, q' con dificultad  
 puede colegirse con alguna certeza, que  
 Rey fue el que hizo aquella conquista, quanto



menos alguna de sus circunstancias. Pero si es lici-  
to formar Juicio de cosa tan incierta, dire, q el  
primero de los Reyes Godos, q llevo el poder de sus  
armas a Africa fue Leovigildo. Fue este uno de los  
Reyes mas gloriosos, guerreros, y afortunados q  
hubo en España: todos sus Predecesores tuvieron  
arte de hacer en las guerras q se hicieron den-  
tro en mismo Reyno, contendiendo ya con los  
Puevos, ya con los Gallos, ya con los Romanos:  
solo Leovigildo triunfando de todos, y uniendo a  
su corona el Reyno de los Poveos, y lo q los Ro-  
manos poseian en Andalucia y Cantabria; re-

(12)

Garibai lib. 9.  
cap. 20. 21. y 22.  
Felicianales  
Cath. lib. 7. c. 8.  
Morales lib. 11.  
cap. 61. y 62.

vio pacifico Señor de España: (12) y pudo con esto  
pensar en dilatar su dominio fuera de ella; como  
realmente lo afirman algunos de nuestros His-  
toriadores: (13) y segun Don Didoro sugerió a los  
Azezenses, y como a Labario. la dificultad está

(13)

Garibai ubi sup.  
Didor. Caon. Es.  
Poder. Tol. lib. 2.  
cap. 14.

en saber que Pueblos fueron estos, sobre que va-  
rian mucho los Autores, y algunos de ellos los ha-  
nen por Pueblos de la misma España, pero  
procediendo todos solo por conjeturas, y fun-  
dandose solamente en su etimologia; me pare-  
ce se puede inferir con algun fundamento  
q fueron los Azezenses gentes de Africa, y Cebe-  
ria Ciudad o Territorio de la misma: y que  
aquellos habitaron en la Provincia llamada  
Agar, a la costa del mar Atlantico, junto a la  
Provincia de Habat, o Tingitana, nombrados  
de su misma tierra Agarenenses, y conongido  
el vocablo Azezenses: y de la Ciudad, o Provin-  
cia de Labario fue la de Ceuta, llamada an-  
tes Cebraria, (14) y de la misma pudo llamarse  
su comarca Cebraria, o Cebaria, como se  
llamo de Tanger Tingitana.

(14)

Chunz. lib. 6.  
cap. 6.  
Dic. de Moren.  
8. Comar.



(15)  
Roder. Tol. Hist.  
Arabum cap. 9.

5 Monas de esto se funda principalmente en opi-  
cion en lo q dize el Arzobispo Dn Rodrigo en  
la Historia de los Arabes, (15) cuyas palabras son  
estas: Et autem per quatuor annos bello pe-  
rapens Imperium Arabum maxime dilatavit  
= In Lybia amfractibus omnem maritimam  
subjugavit, in occidentis partibus Regnum To-  
rum antiqua soliditate firmatum, obtinuit,  
et afflixit, quod a tempore Leovigildi per annos  
centum, et quadraginta pace continua fuit  
seruum. Hic per Ducem Exeritus sui Muzam  
Hispaniam domuit. Tunc etiam el Imperador de  
los Arabes q gobernava en el tiempo q reynan-  
do en España Dn Rodrigo se perdió esta Monar-  
quia (segun refiere el mismo Arzobispo en el  
lugar citado) y entrando con Exerito poderoso  
en Africa sojuzgó toda su marina, y passando  
al occidente conquistó los Estados y Dominios q  
possian los Reyes Todor en ella: y de allí envió  
à su Capitan Muzá à la conquista de España.  
Pero la q haze à mi intento es lo q el mismo Mu-  
zà añade, q avia ciento y quarenta años,  
q gozava en Africa de alegre paz el Reyno  
de los Todor desde el tiempo de su Rey Leovigil-  
do, q que se infiere q en tiempo de este Rey eran  
ya aquellos Estados de la Corona de los Todor, y  
q se mantuvieron de la misma manera sin al-  
teracion alguna hasta la ruina de su Monar-  
quia: y no estando alguno de los Reyes anteces-  
sores à Leovigildo en estado de conquistarles,  
por lo que tengo antes referido se sigue que  
fué Leovigildo quien les conquistó: quitando-  
los à los Romanos dexados de averles quitado la  
Andaluzia. Y segun la cuenta del mismo Ar-  
zobispo Dn Rodrigo, seria esto pasado el año



(16)

Felici. loc. cit.  
Morab. loc. cit.  
Ely. lib. 6. c. 58.

quinientos, sesenta y uno de Jesuchristo, en el qual  
quedo Leovigildo solo Rey de España, aviendo an-  
tes reynado con Leiva su hermano (16) pues des-  
de dicho año hasta al de sieteientos y once, en que  
algunos fijan la primera venida de los Arabes  
a España van ciento y quarenta años cabales;  
o bien si establecemos esta, segun otros, en el año  
sieteientos catorse, seria aquella conquista en  
el de quinientos, sesenta y tres, o poco antes. Si  
naturalmente concuerda con esto mismo lo que lee  
en el Diccionario de Moreri (17) esto es, que el Rey He-  
caredo, hijo y sucesor inmediato de Leovigildo, pose-  
ria entre otros estados los que estaban a los confi-  
nes de Tanger; y no habiendo indicios en nues-  
tras Historias para creer que hecaredo les conquis-  
tase, antes si consta de lo referido, que les poseia  
ya Leovigildo; se sigue, por lo que tengo dicho, que  
fueron conquistados por este Monarca. Los tra-  
ces de armas que passaron en aquella conquis-  
ta sin duda fueron muchos, pero como no se  
sabe que hubiere entonces alguno que les escribiese,  
quiere agora referirles seria queres adivinar,  
o escribir fabulas, y no historias.

(17)

Dic. de Moreri  
v. Todos

6. Muestrado, pues, que fue el Rey Leovigildo el que con-  
quisto aquellos estados, se sigue señalar los limites  
que les contenian. Concuerdan nuestras Historias  
en que poseian los Godos aquella parte de Berbe-  
ria que se llamava Mauritania Tingitana; pero  
falta averiguar primeramente los limites  
de aquella Provincia; y despues si la poseian  
toda los Godos, o parte de ella tan solamente.  
Para mayor inteligencia es necesario supo-  
ner, que la Mauritania comprendia antiguamen-  
te toda la que es en la Berberia desde el estre-  
cho de Gibraltar hasta a la Africa menor;



separarse despues de ella la parte oriental que  
conquistaron los Numidas, y se llamo Numidia  
de los mismos; y queda la restante con un antiguo  
nombre, gobernandose por solo un Principe  
con titulo de Rey, hasta que conquistada por  
los Romanos la dividieron esto en tiempo de  
Julio Cesar en dos Provincias, llamando Tingi-  
tana a la mas occidental, y Cesariense a la  
otra, separadas por el rio Melvia. (18) Depues  
de la Cesariense, que pertenece a mi intento,  
comprendia la Mauritania Tingitana todo lo  
que contiene los dos Reynos de Fez y Marruecos,  
y lindava al oriente con el experimentado rio Melvia;  
con el Mediterraneo, y estrecho de Gibraltra al dep-  
sension; con el mar Atlantico a Poniente; y con  
el monte Atlas, y rio Ous al medio dia. No igno-  
ra, y asi algunos se señalan mas de otra manera  
los limites de esta Provincia, pero omitiendo sus  
pareceres, sigo en la referido a Cluverio, y Mar-  
mol (19) por parecerme mas conformes sus opi-  
niones, y ajustadas a lo que consta de los Histori-  
as antiguas de la Africa. Esto supuesto veamos  
ahora si poseieron los todos todos los vastos Esta-  
dos incluidos en aquellos dos Reynos. No parece  
dudable que se extendio mucho el dominio de los  
Todos en aquellos parages, pues el Arzobispo  
don Rodrigo en el lugar citado le da titulo de  
Reyno; y segun consta de la Africa de Marabol  
se hallan memorias de los todos en toda la  
costa del Mediterraneo, y mar Atlantico des-  
de cerca el rio Melvia hasta dentro el Reyno de  
Marruecos: pero siguiendo estos mismos vesti-  
gios no me atreveré a asegurar que todo lo con-  
tenido en aquellos dos Reynos estuviere bajo  
el dominio de los todos, pero si, que dominaron

(18)  
Cluverius lib. 6.  
cap. 5.  
Palerm. del. 2.º

(19)  
Cluver. lib. 6.  
cap. 5.  
Marabol lib. 3.  
y 4 de la Africa.



es: Desde el dicho río Melvia hasta al río Tensift  
de Desguaza en el Oceano en los confines de las  
Provincias de Dagueta, y Hea en el Reyno de Ma-  
ruecos: incluyendo segun esto el Povoisno de los  
Godos todo lo que contiene el Reyno de Tex, y parte  
del de Marruecos. Lo que me mueve principalmente  
a cesar de aqui al oriente se extendio su Dominio  
hasta al río Melvia, linde de la Mauritania Ce-

(20)

Marm. l. 4. c. 27. asiense es que segun refiere Marmol (20) los Godos  
despues de los Romanos hasta la venida de los He-  
beros poseieron la Ciudad de Melilla, cerca a la cos-  
ta del Mediterraneo no lejos del expresado río;  
y por otra parte sospecho que en la costa del Mar  
Atlantico no pasaron de la Provincia de Dague-  
ta hasta donde desguaza el río Tensift, porque  
hasta alli se hallan vestigios, y memorias de  
los Godos en muchos lugares de la costa, pero no  
de alli en adelante: y segun el mismo Mar-

(21)

Marm. l. 3. c. 54. mol (21) la Ciudad de Conste, que esta no lejos de di-  
cho río fue edificada por los miseros en el  
tiempo que eran dueños de la costa de la Maurita-  
nia Tingitana. Hasta donde penetraron los  
Godos en lo interior de aquellos países, y entre  
las montañas, no es tan facil averiguarlo;  
puedese no obstante colegir de las ruinas de  
una Ciudad, que se hallan a lo alto del monte  
de dero conigo al Atlas, en cuyos muros  
hechos de piedra de valle, se ven unas gran-  
des toras de marmol con letras Goticas medio  
borradas (22) que demostan aver llegado hasta  
alli nuestros Godos. Piguiese pues de lo refe-  
rido de los limites del Estado, o Reyno de los  
Godos en Africa fueron los miseros que tengo  
referidos de la Mauritania Tingitana, menos

(22)

Marm. l. 3. c. 86.



à la parte del medio dia, en donde à mas del  
Gran Atlas la dividian & las demas Provincias  
q' o son del Reyno & Marruecos los dos montes  
Tenandez y Tenzift, q' son dos ramos del mismo  
Atlas, juntos al monte Dederro, biando una  
linea desde este monte hasta al rio Tenzift.  
Incluyendo, segun esto, las siete Provincias q'  
componen el Reyno & Fez, y las & Darguela, Co-  
cura, y Fedla & las siete en q' o se divide el &  
Marruecos. Aunque puede presumirse q' algu-  
nos Pueblos & los q' habitavan en los montes  
del interior & aquellos paises tal vez no reco-  
nocian vasallage à los Reyes & Espana,  
por estar hechos à vivir en libertad, en la q'  
aun o se mantienen algunos & ellos à penas  
& los muchos esfuerzos & los Reyes Arabes po-  
do sujetarles.

7. Si ya el tiempo en q' se establecieron nues-  
tros Reinos en Africa, y los limites & sus Esta-  
dos, falta por ultimo describir las particu-  
laridades en ellos contenidas: para cuya  
mayor explicacion recurriré por partes ca-  
da una & sus diez Provincias, segun la divisi-  
on q' haze Marmol & los Reynos & Fez y Mar-  
ruecos, o & la Mauritania Tingitana. (23)

(23)

Marm. l. 3. y 4.

8. Es pues la Africa en general despoblada & in-  
cultura en muchas partes, pero por la q' mira  
à Berberia, y Mauritania fue assien lo anti-  
guo, como al presente fertilissima en muchas  
tierras, y muy cultivada, y poblada & Ciudades  
Villas, y lugares. Los Moradores han sido siem-  
pre & salud robusta, ligeros, y sufridos en los  
trabajos, muriendo muchos & para vejez, y  
pocos & enfermedades: pero estan los campos  
llenos & toda genero & fieras las mas ones



(24)

Dic. & Mar. 2.  
Africa  
Polust. bel. tugos  
Chues. l. G. c. 1.

musias: y suele desarse de la Africa & son sus producciones extraordinarias asi en bien como en mal. (24) Cassando a la descripcion practica de la Mauritania Tonica la provincia Provincia, & se inguenta assi a la costa del mar Atlantico, es la de Duguela, & se extiende desde el rio Tensift, hasta al rio Omizamis por espacio de mas de treinta leguas: el fruto en que mas abunda es el trigo: sus principales Ciudades fueron ya en lo antiguo Sofio, cuya fundacion atribuyen algunos a Honor Capitan de los Cartagineses. Conste, & como apunta arriba, fue edificada por los Eodos, y fue en su tiempo muy poblada, y rica con el comercio, pero la arruinaron los Arabes, & pasaron con Tensift a la conquista de España; se ven con todo algunas ruinas de sus viejas murallas, & denotan aver sido plaza fuerte, edificada a lo que se deja entender por ser guarda de la frontera del Penon de los Eodos. Tet fue otra Ciudad antigua edificada por Tet nieto de Noe quando asientó con sus compañeros en aquellos parages, y fue despoblada por Mules Nacer hermano de Mahomet Catanz Rey de Tet, & se llevo todos sus habitantes para poblar un campo desierto a tres leguas de su capitol. Marames es otra plaza, & esta a cinco leguas de Sofio, edificada por los Eodos, conida de viejos muros, aunque poco fuertes. Medina fue en otro tiempo capitol de esta Provincia, conida de murallas con sus torres, y rodeada de Jardines, y fertiles campiñas: esta oy dia del todo inhabitada desde que sus moradores obligados de la extrema hambre acontecida en el año mil quinientos veinte



y uno se vendieron con sus hijos por venderse  
comer. Aramos, Cubeyt, Tamarsoch, Tesog, y  
otras Ciudades, que estan a la ribera del rio Omis-  
samis, fueron fundaciones de los Antiguos Afi-  
cinos, y recomendables entre los Eodos. Omito  
las Poblaciones mas modernas, que se hallan  
en esta Provincia, por no ser de mi intento que  
se cite solamente a las existentes en el do-  
minio Eotico, y lo mismo hare en cada una de  
las demas Provincias. La mas famosa montañ-  
a de aquella es la montañia Verde, llena  
por todas partes de pinos, cedros, y otros muchos  
arboles, que la hazen hermosa y deliciosa, bañ-  
ada de diferentes riachuelos, y poblada de in-  
numerable multitud de pajarillos; en medio de  
cuyas volvedades habitan muchos Omitanos,  
que comen solo hierbas, y frutos silvestres, co-  
mo en otra Teboida, llena de Cantarros  
de Mathoma.

9. Desques de aquella a la costa del mar Ath-  
lantico esta la Provincia de Temegen, que se extiende  
desde el rio Omisamis (linda del Reyno de Fez con el de  
Marruecos) hasta al rio Burreguero por espacio de tres  
o quatro leguas, pais fertilisimo, que fue en lo antiguo la  
flor de toda Berberia; y contenia en tiempo de los  
Eodos mas de quarenta Ciudades, villas, y lugares.  
fue del todo desolado por el segundo Rey de los Afi-  
cinos, quedando solo las ruinas de algunas an-  
tigas Ciudades fundadas por los Romanos, y  
Antiguos Aficanos, y tal vez algunas de ellas por  
los Eodos, de las quales era la Capital Anfa, que algu-  
nos la hazen de las Ciudades Libenicienses, que di-  
fio Hanno por orden del Senado de Castago, ciu-  
dada en uno de los mejores pasages de toda Affica,  
a la costa del oceano, por lo que fue sola la que  
bolvio a poblarse despues de su ruina quedando  
todo lo demas desierto por espacio de ciento, y



y ochenta años, hasta que fue otra vez poblado por  
orden de Jacob Almanzor Rey de los Almorávides.  
10. Junto a la Provincia de Semégen esta la de Fern,  
la qual aunque asi a la costa del oceano coge solo  
unas seis leguas de distrito desde el rio Bursegiego,  
hasta al rio Cebá, pero se ensancha mucho mas a  
al interior del país, y se alarga hasta encontrar  
con el monte Atlas; abunda en trigo, pasto, y  
ganado, y está llena de fértiles campañas, y produ-  
ce en toda suerte de frutos como en Europa. La capi-  
tal de esta Provincia quando reynaban los Todor  
en Africa fue Oulé, Ciudad edificada por los Roma-  
nos, o por Hanon Castagines a la margen del rio  
Bursegiego, con muy buenas murallas, bellas  
casas, y calles, y hermosos Templos; y con su puer-  
to al embocadero del rio donde vienen a abor-  
dar las mercaderias de Europa. Se hallan en  
los llanos de esta Provincia otras muchas pobla-  
ciones antiguas, y espitan ya en tiempo de los  
Todor; con otras de modernas de las quales son  
las mas principales Mequinés, y Fern Capital  
de todo el Reyno, y fundacion de los Reyes Arabes,  
a la qual dio su nombre el rio de la Baña, llama-  
do Huet-Fer, y es lo mismo de rio de Oro, por sus  
ricas, y fértiles comarcas. Entre las montañas  
de esta Provincia se halla la de Zarbon, en una  
de cuyas cimas esta la ciudad de Caçar-Faraon  
construida por los Todor, aunque los del país atribuyen  
su fundacion a Faraon Rey de Egypto  
de quien dicen tomó su nombre: pero no cons-  
ta de las historias, y llegaron los Faraones de  
Egypto a aquellas Provincias, y las mas celebres  
Historiadores llaman a aquella Ciudad el Pa-  
lacio de Zarahamun, y no de Faraon. Lo cierto  
es que aun se conservan en sus murallas al-  
gunas inscripciones Egipcias que denotan aver  
sido fundacion de los Todor.



11. Desde la Provincia de Fez se passia à la de Argas  
la qual se extiende sobre la costa del Oceano desde  
el rio Cebi hasta el rio Luceo por espacio de  
cerca doze leguas. llamase Argas, Fez lo mis-  
mo, y mar de Fez se llama, porque segun se dice en  
una otra vez cubierta de agua, y llegava hasta  
Fez a quatro leguas dentro del pais, y reti-  
randose despues dejó descubiertos todos aquellos  
Campos, y son muy fertiles, y estuvieron en otro  
tiempo poblados de muchas Villas, y Ciudades y  
han sido despues arruinadas. Conservease aun  
la Ciudad de Lasache, llamada de los Latinos li-  
va situada à la embocadura del rio Luceo  
à la costa del Oceano con un buen puerto,  
y una Fortaleza à los confines de Habat. Es fun-  
dacion de los Antiguos Africanos, venida por la  
capital del Reyno de Argos, el qual en ella com-  
batio con Hercules, y en cuyos confines estava  
el celebrado Huerto de las Hesperides. Fue culti-  
vada por los Españoles desde el año 1610. en  
el qual la entregó à Felipe Vexeso Mulei-cheque  
hasta al año 1688. y volvió à tomarla el Rey de  
Marrocos.

12. Despues de Argas esta la Provincia de Habat, ó  
Tingitana, la qual se alarga assi al estrecho de Gi-  
braltar en forma de Península, comprendiendo  
unas quinze leguas à la costa del mar Atlán-  
tico, y veinte y cinco assi al Estrecho y Medite-  
raneo; es muy fertil en todo genero de frutos,  
cañada de diferentes rios, y de cienden de las mon-  
tañas, y fue la mas celebrada entre los Antiguos  
y en la qual huvieron las poblaciones de los Romanos  
y todos: las mas conocidas son las Ciudades de  
Tanger, y Ceuta: dió nombre la primera à  
toda aquella Provincia y à toda la Mauritania  
Tingitana, y fue edificada por los Romanos



aunque los del país atribuyen su fundación á un gran  
Príncipe, q era Duño, segun dizen, á toda la Europa  
y Africa, y á algunas Provincias de la Asia; el qual  
edificó una Ciudad, cuyas murallas eran de cobre,  
y las casas cubiertas de oro, y de plata. En tiempo de  
los Eodos era esta Ciudad dependiente de la de Ceuta  
y residia en ella el Lugar teniente del Governador  
de la Mauritania Tónica, cuyo empleo, en sentir del  
Padre Mariana (25) venia el Conde de Requena quando  
los Arabes en España de Rodrigo invadieron lo  
de Ceuta. La Ciudad de Ceuta fue  
asi mismo edificada por los Romanos, segun algu-  
nos Historiadores, pero los del país la hacen mucho  
mas antigua atribuyendo su fundación á un hijo de  
Noe doscientos treinta años despues del Diluvio: lo  
cierto es q fue una de las mas illustres Ciudades de  
toda la Mauritania, y q la apreciaron tanto los  
Romanos, q la hicieron Capital de toda aquella  
Provincia, en cuya dignidad la mantuvieron los  
Eodos, residiendo en ella el Governador, ó Capitán  
General, y en tiempo de la perdida de España  
era el Conde de Julian. Está situada al embo-  
cadero del estrecho de Gibraltar entrando por  
el Mediterraneo, y tan cerca de España, q dista  
solo de ella cinco leguas por el camino mas cer-  
go, y tenía antiguamente muy buen Puerto:  
pero aviendo sido arruinada varias veces por  
los Arabes, aunque fue despues poblada no re-  
cobró jamas su antiguo lustre. Conquistóla  
de los Moros el Rey de Portugal en el año 1415. y la cedieron los Portugueses á los  
Españoles en las paces de 1658. Ahora legua de  
Ceuta está el monte Abila q reputan algunos  
por una de las Columnas de Hercules. Las Ciudades  
de Azila, y Tetuan eran ya con otras muchas  
conocidas en lo antiguo pero oi dia solo viven  
de abrigo á los Piratas contra los Christianos.

(25)

Marian. l. 6. c. 26.



13. Siquiere deques de Habar a la costa del Mediterraneo  
la Provincia de Ercif, que se extiende hasta al rio  
Nacor por espacio de quasi cinquenta leguas: es  
un pais abundante de azete y otros frutos, pero  
sus moradores son Barbaros mal acomodados que  
habitan la mayor parte del año en humidos cho-  
zas cubiertas de troncos, y ramos de arboles, y esto  
de esta Provincia mal poblada, hallarse con to-  
do a la costa del mar algunas Plazas, que segun  
contra de las Historias de Africa fueron edificadas por  
los Romanos, quales son Tanga, Teller, y Seler de  
Somera. En frente esta ultima Plaza sobre una  
península a siete cientos pasos de distancia  
esta la Fortaleza del Penon, que edificó don Pedro  
Navarro Almirante del Rey Catholico para  
incomodar a los Carracos Berberiscos, pero apo-  
derandose de ella por traicion los Moros, esto des-  
pues año traxo a los Christianos de conquista-  
rlo, aviendolo intentado muchas vezes sin  
provecho, hasta que lo tomó a fuerza de armas  
don Garcia de Toledo en el año 1564, y permanece  
desde entonces del Rey de España. Ni en lo inte-  
rior de esta Provincia muchas montañas, que  
fueron antiguamente bastante pobladas, y que  
oí los habitan solo rusticos selvages, entre que-  
res los de Belvita estan siempre en continua  
guerra por causa de sus mugeres, que veniendo  
algo maltratadas de sus maridos, les dejan y se  
van a casas con otros. Hallare tambien entre  
sus montes el de Beni Tuzian, en donde acuden  
los Africanos a profia en busca de los desoros en-  
carrados, que dicen aver escondido los Romanos,  
como en el monte Pagat en la Provincia de Ter.  
hallando solo unos y otros el desengaño de su  
vana credulidad, sin que lleguen jamas a co-  
necte.



44. *Oriente de la Provincia de Oris esia la de Easer*  
que es la ultima del Reyno de Fez y de la Mauritania  
Tonica, de las de el mar bano, y se estienda por un  
pacio de veinte y cinco leguas desde el rio Mocor  
hasta al rio Melvia, de la repara del Reyno de Tre-  
necien, o de la Mauritania Casarinse. Todo el pais  
de ella verine al mar es seco y esteseil, pero el  
de sus montres es mas fertil y poblado. La princi-  
pal de sus Ciudades antiguas fue Melilla, fundada  
por los antiguos Africanos a la costa del mar, Ciu-  
dad de mucho lustre, y gran comercio mientras  
estuvo en poder de los Romanos, y de los Godos; pero  
vinieron a parar a poder de los Maomeresanos  
se dieron sus habitantes al corso contra los Chris-  
tianos, por lo que los Reyes Catholicos enviaron  
contra ella una armada, bajo el mando del Du-  
que de Medina-Vidoria, ganando la batalla, la  
concedieron los Reyes a su casa, en cuya familia  
se mantuvo hasta que uno de sus Duques, en  
cuya familia remiso otra vez a las manos del Rey.  
Fue esta Ciudad tan considerable en otro tiem-  
po, de contenia mas de diez mil casas, y era la  
capital de toda la Provincia. Un territorio es  
muy dilatado, y tiene muchas minas de hierro  
y se haze en el abundancia de miel y cera, de  
donde tomo el nombre de Melilla; y se pescan en  
su mar algunas perlas. Casara, Megee, y al-  
gunas otras son poblaciones antiguas de donde  
assi mismo su origen a las del pais.

45. *Alas espaldas de la Provincia de Easer, assi al*  
medio dia se halla la Provincia de Curt, de con-  
tiene mas terreno de las de las precedentes, de  
donde tal vez tomo el nombre de Curt, de en  
lengua del pais significa grande: es un terri-  
torio de ochenta leguas desde el rio Euseyguo,  
hasta al rio Esaba, y comprende todas las  
montañas del grande Atlas de Gerlan entre



estos dos rios. Tiene varias Poblaciones muy an-  
tiguas, y muchas de ellas guarnecidas de mura-  
llas, cuya arquitectura denota su antiguedad.  
La Capital es Terax Ciudad de cinco mil casas,  
adornada de diferentes Colegios, y Templos, y cir-  
cuida de fuertes muros guarnecidos de torres.  
En un llano entre las montañas del Abhas es-  
ta la Ciudad de Hineginum, llamada por otro  
nombre la fuente de los Idolos, porque segun  
dizen los Autores Africanos, avia en ella un  
grande Templo en el qual a cierto tiempo del  
año se juntavan a boca de noche Hombres, y  
Mugeres idolatras, y despues de aver hecho los  
sacrificios acostumbrados, apagavan las luces,  
y se mezclavan todos confusamente, hasta el  
amanecer, y cada uno se bolvia a su casa. Alia  
de esta funcion las mugeres no podian jun-  
tarse con sus maridos, y no supiesen si es-  
tavan en cinta, y sus hijos eran destinados al  
servicio del Templo. Fue esta Ciudad asauinada  
por los Maometanos, y solo se ve la fuente de  
estava a la puerta del Templo, y es muy can-  
dalosa, y se llama aun oi la fuente de los Ido-  
los. Contiene esta Provincia muchas montañas  
pobladas de gentes belicosas, que no quieren pay-  
dar vasallage a nadie, y son la mayor parte  
de estos montes vertientes del Gran Abhas uno  
de los mas celebrados de los Antiguos, y por su  
grande elevacion fingieron que sus ventos el  
Cielo.

46. Despues de Avat siguiendo los ramos del mismo  
Abhas, entrando dentro el Reyno de Masaqueoi  
esta la Provincia de Teda, que empieza al oriente  
cerca las mananciales del rio Omizamis, y tie-  
ne el rio de los Negros al occidente, y se junta con  
el otro al Septentrión, y el monte Dadero con



unos montañas del Atlas al medio dia. Esta  
Provincia, aunque pequeña, abunda de trigo y  
otros frutos, y con esto son ricos sus moradores: se  
hallan en ella algunas Ciudades antiguas, en-  
tre las quales es la capital Tebra, Ciudad bien  
murada y guarnecida de Torres. A la cima del  
monte Sedero estava antiguamente la Ciudad  
de Dosac, de la qual se ven sola los muros asai-  
nados, y en ellos se ven algunas tablas de mar-  
mol escritas con letras Eolicas, que denotan (como  
se ve dicho) ser obra de los Eodos, aunque no fal-  
tan algunos que la hazen fundacion de los Thoma-  
nos.

47. Finalmente al occidente de la Provincia de Teda  
esta la de Escuro, que va a encontrarse con la de  
Duquela con la qual confina asai al ocase y  
septentrion, y viene al medio dia el rio Tensif  
y los montes Tenendes, y Tenzir, y otros ver-  
dientes del Atlas, que fueron a mi entender  
linderos de la Mauritania Eolica, como luego se  
verá. Es esta Provincia fértil en vino, aceite,  
y otros frutos, y sus moradores son ingenio-  
sos, por lo que son mas ricos que los de algunas  
otras Provincias, aunque los de sus montañas  
son la mayor parte muy brutales. Se en-  
uentran en ella algunas Poblaciones anti-  
guas cercadas de muros, y torres, como son  
Almedina, Elemedin, Bizir, y otras fundadas  
por los Antiguos Africanos. De todas estas Pro-  
vincias, segun he podido colegir, se compo-  
nia la Mauritania Eolica, aunque algunas  
de ellas tuvieron en lo antiguo diversos nom-  
bres: y tal vez no corresponde esta division a  
la que se tendria hecha los Eodos de aquellos Esta-  
dos; pero como de esta no se halla memoria



alguna, me ha sido preciso valirme de la refe-  
rida para poder explicarme con alguna clari-  
dad. Diose à todos estos países unas veces el Titu-  
lo de Reyno, por su soberano; y otras el de Duca-  
do, y Condado, &c. & los dueños de ellos pre-  
sidian. Pues antiguamente el Título de Duque  
era temporal, y de Oficio, propio de los Capitanes  
Generales de los Exercitos, y Presidentes de las Pro-  
vincias; y así mismo el de Conde, & era como  
compañero del Duque en el gobierno. (26)

(26)  
Boic. tit. de hon.  
de cav. l. 2. c. 7.

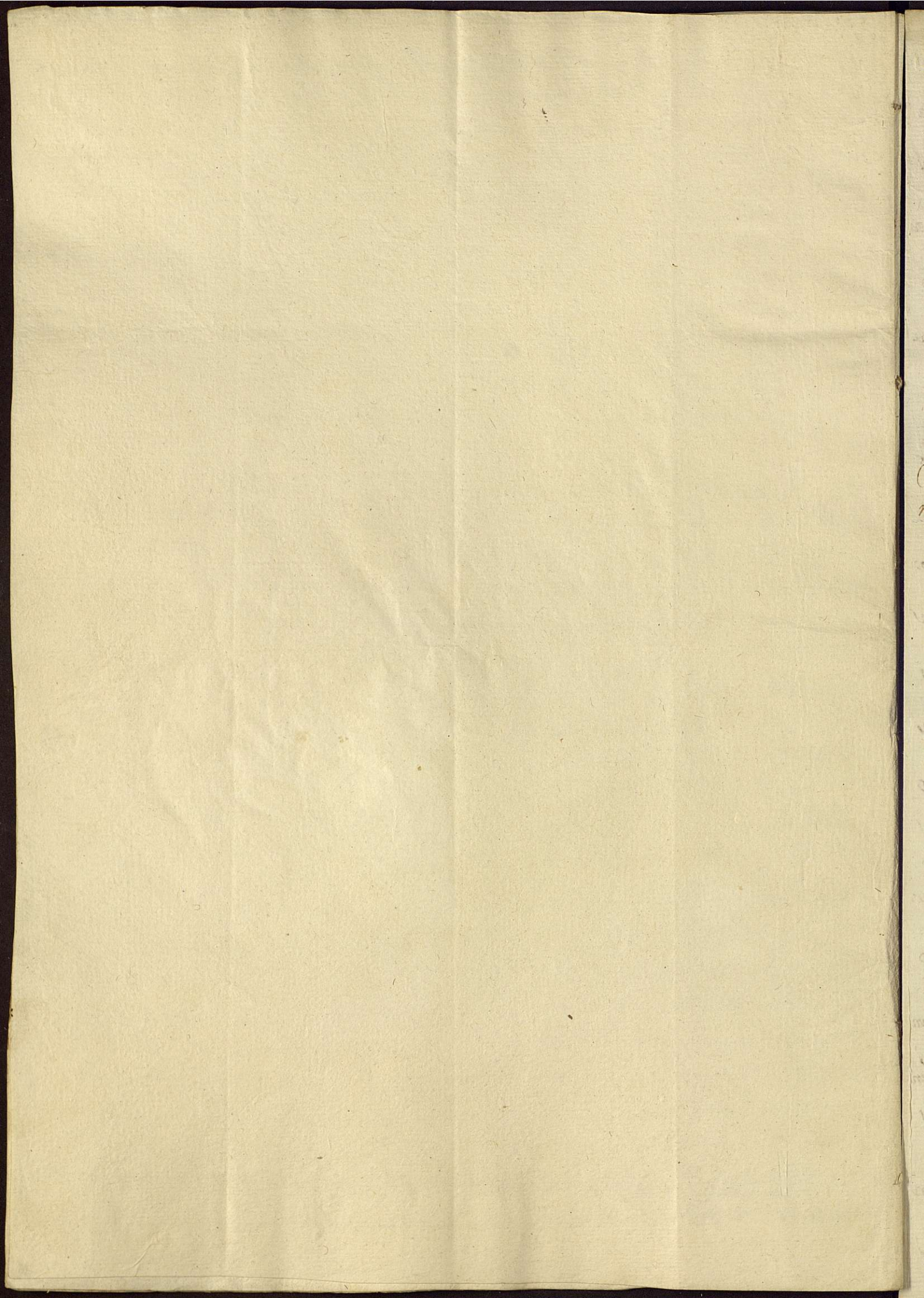
18. Esto es, Ex<sup>mo</sup> Señor, todo lo que he podido investi-  
gar en cumplimiento de mi Assignato, & haviendo  
tal vez desempeñado con mayor acierto à no  
estar merclado con tantas quiebras por la  
poca luz que el no comunican nuestras His-  
torias; siendo ciertamente cosa muy lastimosa,  
& que se olvidada tan del todo una porción tan  
bella y tan dilatada de la Monarquía de  
los todos Españoles.

Barça y Enero 17 de 1759.

J<sup>n</sup> J<sup>te</sup> de Pagano y Badiola.

Ha de haber un apéndice à este papel, leído por el mismo Autor en 20 Mayo de 1759.







Baxz <sup>na</sup> 7 de Marzo 1759.

t

UC 593

ensua a la Descripción de la parte de Africa de que se componia en ella el Ducado, o Condado Goico.

En el presente papel dispone su Exordio nuestro Autor

segun aquel precepto de Frilho: In obicuro cause genere per

principium doctes auditores efficere oportebit. (1) Cones

aita de esta pone presente la dificultad de encontrar

AA. y documentos, que subministraren los materiales

necesarios a la Individual y exacta razon que se le

spide; para que en este supuesto el que Oye se conton

te desde luego de no concluyentes o semiplenas pruebas,

Y admira despues las que acumula su perspicaz, y dili-

gente aplicacion. Esto se descubre en todos los nume-

ros siguientes en que Respita el Autor, con claridad

Y metódica distribución, casi todo lo que se puede decir

en el assunto: Alla verdad no sin alguna redundan-

cia; pero si pudiera ser sumo el ser difuso, fuera

sin duda en los asuntos exaustos: por que la Soza-

nia del arbol en campo estéril, acredita grandemente

su vegetable virtud y su substancia.

(1) Cic. de Inven. lib. 1. pag. mibi 140 num. 15.



En la Congruencia que haze el autor en el Num.<sup>o</sup> 4  
de sex los Argueros, los que habitaron la Provincia Si- (A)  
mada Argar en Africa, coligiendolo por la semejanza  
del Nombre, viene contra si los A. que nos dicen Claxa-  
menres Argia Ciudad del Reyno de Leon (1) y quando  
la cosa esta clara no nos es permitido el recurso, a Con-  
gruencas.

En el numero 7 corre con infatigable diligencia los  
limites del Dominio Gotico en Africa; y no nos dexara  
que deseaa, si concretara lo que efectivamente domina-  
ban, quando fue invadida la España por los Sarrac-  
enos. Este es el fin principal del asunto, y que  
conviene mucho aclarar para la obra de N. E. a.  
segun la corriente, no poseyan los Godos en aquella  
razon mas que Ceuta y Tangex; unos señalan al  
Rechila por Governador Conde de Tangex, y de la Cin-  
gitanía; y al Conde D.<sup>no</sup> Julian le dan el Gobierno

(1) Rod. Tol. de reb. Hisp. L. 3

cap. 18. Alfons Cortag. Reg. de Calpe, ó Algeziras. (1) Otros dicen que D.<sup>no</sup> Julian  
era Governador de Tangex y Ceuta; (2) y le atribuyen

(2) Luc. Tud. Chr. mund.

(3) Ferreras. Tom. 4. an. 708. et

ibi. cit.

la gloriosa defensa de esta Plaza contra Muza, á  
quien hizo levantar el sitio, y cargó con denuedo en  
la retirada. (3) Otros suponen al Conde D.<sup>no</sup> Julian



Capitán General, o Duque de la Mauritania Tingitana.

(4) Soais. in not. ad conc.  
tol. 8. coron. Go. año 1711  
pag. mibi. 452

(4) Opiniones encontradas que ~~suponiendo~~ <sup>declarando</sup> la obcuri-  
dad de aquellos hechos, mutuamente se destruyén. Un Capi-  
tan General en Africa, supone mas extension, que la de  
una Plaza, que ya tenia su propio Conde Governador,  
por lo que será preciso desentoraxar bien la Verdad de  
estos particulares, para ilustrar con ella la Obra de V. E.,  
empresa digna de la eficacia y laboriosa penetracion de  
nuestro Autor

Finalmente el estilo es Liso, simple, y correspondien-  
te al genero, á que pertenece. Puede ser que V. E. acun-  
brado, á dar en sus obras, convertidas las asperezas, y  
aridez, en deliciosas flores, haya hecho menor  
este realze; Singularmente en los últimos números. Ob-  
servacion regular en papeles dilatados, en los quales  
fatigada de tan largo vuelo la pluma, suele abatiarse  
sin aquel vigor y travessura, que habia reparado V. E.  
en la del Autor, al montarse para dar principio  
á su Carrera.

Dn Francisco Laxels y Matas